

Hermana Raymond Griebel, CSA

Hermana Raymond (Bernadette) Griebel CSA, 79, residente de Casa San Francisco, murió el viernes, 9 de mayo de 2008, en la casa.

Bernadette nació el 20 de febrero de 1929, hija de Raymond Griebel y Helen Elizabeth Schoch en Altoona, Pennsylvania.

Recibiendo en nombre de su padre, Bernadette se hizo Hermana Raymond al entrar en el noviciado de la Congregación de Hermanas de Sta. Inés. La profesión de los primeros votos en 1948 cumplió el primer paso de su sueño de ser una hermana. El resto del sueño--de ser misionera--tomó más tiempo y un poco de intervención divina para hacerse una realidad. Debido a un corazón reumático, Hermana Raymond no pudo pasar el examen previa de ir a Nicaragua. Con un título de educación, fue asignado a dar clases en Marytown (1948), entonces St. Cloud (1950), y finalmente en Waunakee, Wisconsin, donde dio clase y sirvió como directora desde 1953 al 1961. Allí esta originaria de Altoona, Pennsylvania, se hizo buena amiga, especialmente entre las familias de sus alumnos.



En Waunakee, Hermana Raymond compartió el sueño de ser misionera. Un alumno de ella que sufrió de un tumor cerebral maligno terminal le preguntó si él iba a morir. Su sinceridad en frente de realidad no permitía que decir sino la verdad: probablemente moriría. Mientras rezaba con él, le dio una imagen de San Francisco y pidió al joven de hablar con el santo y rogar a Dios que le enviara a Nicaragua. Poco después de la muerte del joven, la superiora general de la congregación dijo a Hermana Raymond que podía ir a Nicaragua si pasaría el examen físico. El médico que conoció el caso de un corazón débil, escéptico e irritado, se sorprendió cuando salió bien.

La segunda parte del sueño de Hermana Raymond se cumplió cuando fue asignada a Waspam, Nicaragua, en 1961. Esta mujer de corazón misionero sirvió primariamente en Nicaragua, con unos años en Ecuador y Honduras y un año en Nanty Glo, Pennsylvania (1966), e East Harlem, Nueva York (1971), hasta que la debilitando salud la volvió a los Estados Unidos en 2000 y la facilidad de jubilación de las Hermanas de Sta. Inés. Había servido en América Latina casi 40 años, con más de 30 de ellos en Nicaragua. Desde 1982 al 1990 fue coordinadora regional para todas las Hermanas de Sta. Inés en Nicaragua. Madre Raimunda, como conocida en Nicaragua, llegó allá en 1961 con equipo de béisbol y en poco tiempo los nativos de Waspam jugaban bien. Trajo el amor a la música y canto a los alumnos y a la vida comunitaria de las hermanas. Enseñó a los niños y trabajó por una superación de las condiciones de vida para los Indios Mískitos, la cultura dominante en Waspam. Amigos de Waunakee y Madison, Wisconsin, y también de otras partes del país enviaron comida, ropa, medicinas, utensilios de casa, utensilios escolares, dinero, y otras necesidades para apoyar el trabajo de la hermana. Con su ayuda, estableció una cooperativa con las mujeres.

Durante la guerra civil en la década 80, estaba en Managua, sirviendo como coordinadora de las Hermanas de Sta. Inés. Al volver a Waspam después de la guerra, encontró el pueblo destruido y el convento también. Los nativos habían salido por la fuerza. Al volver empezaron a reconstruir, pero con materiales inferiores. Como la gente, ella y las hermanas tuvieron que luchar contra comejenes, baja corriente de electricidad que tenían algunas veces y entonces velas y candelas, casi non existente plomería, escasez de comida, y sin agua potable. Hermana Raymond, con sus principios firmes, y coraje, voz fuerte, espíritu exuberante, y energía sin fin, se les hizo una torre de fuerza para el pueblo.

El liderazgo de Hna. Raymond se reconoció aun fuera de Waspam. Aunque no participaba en la política, otros confiaron tanto en ella que pidieron su presencia en el diálogo de la paz entre los líderes de los rebeldes y del gobierno. Cuando el gobierno dijeron que entregaran sus armas por casa, unos rebeldes entregaron las armas a Hna. Raymond. Ella fue a los nuevos elegidos en los años 90 para convencer a Presidente Alemán que ellos querían crecimiento económico y seguridad, y no la guerra y conflicto.

Cuando Hna. Raymond tuvo que retirarse debido a su empeorando salud, se le quebró el corazón. Siguió preocupada por la gente que había dejado e hizo todo posible de ayudarles desde la distancia. Las monedas de a cinco que ganó en bingo en la Casa San Francisco se guardaron para Nicaragua; otros residentes también contribuyeron sus moneditas. Su último deseo fue que las hermanas nicaragüenses estuvieran con ella cantando música nica. Estaban con ella poco antes de su muerte, cantando según su deseo. Vaya con Dios, Madre Raimundo, religiosa de corazón misionero.

Deja tres hermanas incluso Hermana Louise Griebel, CSA; una prima, Hermana Bertha Bumann, CSA; sobrinas, otros parientes, amigos, y los miembros de la Congregación de Sta. Inés con quienes vivía y ministraba. Le precedió en la muerte una hermana Mary Agnes.

Visitación: Habrá el lunes, 12 de mayo de 2008, desde las 9:00 a.m. hasta las 1:45 p.m. en Court/Centro Nazaret, 375 Gillett Street, con un servicio de oración a las 11:00 a.m.

Servicios: La liturgia eucarística se ofrecerá a las 2:30 p.m. el lunes, en la capilla de Casa San Francisco, 33 Everett Street. Padre José Wolf, Capuchino la presidirá. El entierro será en el Cementerio Manantial San José, Fond du Lac.

Pueden dirigir memoriales a la Oficina de Desarrollo, Hermanas de Sta. Inés, 320 County Road K, Fond du Lac, WI 54935.

Las Hermanas de Sta. Inés agradecen a los enfermeros y equipo de Casa San Francisco y Hospicio Hope por el cuidado dado a Hermana Raymond.